

*Carlos María de Bustamante y su Cuadro Histórico**

Luis Carlos Cuevas Dávalos**

Introducción

¿Cómo justificaron los insurgentes la lucha que llevaría a una colonia a convertirse en una nueva nación y cuáles eran los valores sobre los cuales -según ellos mismos- ésta debía basar su unidad?. En este escrito se busca comprender su discurso tomando como campo de estudio la obra de un exponente ejemplar de la lucha insurgente intelectual: Carlos María de Bustamante, el criollo ilustrado que se impuso la misión de dotar a la nueva nación - México - de una identidad que la mantuviera unida, de un pasado heroico al cual reverenciar. ¿Quién fue éste hombre, en qué tiempo vivió, a qué fuentes recurrió para fundamentar sus argumentos, cómo los expuso y cuál fue su impacto?. La respuesta a estas preguntas ayudará a comprender no sólo la obra de Bustamante como individuo, sino el discurso del grupo del cual formaba parte, el ideario de quienes se batieron por la independencia mexicana.

A) Noticias sobre el autor y su obra

Bustamante fue hijo de español peninsular nacido en América, hecho que nos revela sus posibilidades de estudio y las limitaciones de cargos a los que aspiraba. Su rol de ilustrado en la sociedad novohispana lo convierte a la vez en modelo de insurgente mexicano de la guerra de independencia. Sin embargo, no sería oportuno pensar que un hombre siempre sabe a dónde quiere llegar y sin variar de opiniones. En el caso de Bustamante hay un acontecimiento clave que lo orilló a ingresar al ejército insurgente y dejar de buscar la reconciliación entre españoles europeos y americanos: el desconocimiento que hizo la audiencia de las elecciones en las que él fue electo. Esto ubicó a Bustamante como insurgente “oficial” y tuvo que unirse al batallón de Osorno para evadir la prisión. A partir de entonces comenzó su lucha abierta para derrocar al “mal gobierno” que no respetaba la constitución de Cádiz y la entrada que ésta daba a las formas de representatividad, un gobierno que se ponía por encima de la religión al perseguir y ajusticiar curas. Así, Bustamante no tuvo otra opción, y se vio obligado a luchar como el abogado que era para que la ley se cumpliera, ya que él ve en la insurrección una batalla inevitable, y por supuesto legal.

Es importante también mencionar que éste luchador por la independencia, a través de las armas y de la palabra, conoció a los máximos agentes del movimiento insurgente: Hidalgo, Morelos, Allende, etc. Es por ello que al leer su obra nos encontramos muchas veces con episodios que si bien no vivió, parece al menos que le fueron contados de primera mano.

Respecto a su obra, el *Cuadro histórico de la revolución mexicana, comenzada en 15 de septiembre de 1810 por el ciudadano Miguel Hidalgo y Costilla, Cura del pueblo de los Dolores, en el obispado de Michoacán* se publicó por primera vez en forma de cartas semanales escritas entre 1821 y 1827, un estilo epistolar que había empezado a ser una especie de memorias desde que Carlos María estuvo de insurgente con Morelos. Sin embargo, sus manuscritos fueron robados cuando buscaba ir a los Estados Unidos en busca de apoyo para la insurgencia (CASTELAN RUEDA 1997: 201) Una vez declarada la independencia pudo reescribirla y publicarla en los años anteriormente mencionados. Posteriormente, entre los años de 1843 y 1846 sacó una segunda edición que corregía y aumentaba la primera.

B) Contexto social, cultural e histórico en el que vivió el autor

El contexto social del autor es uno cambiante, que va desde el virreinato hasta la plena formación de la Nación Mexicana. A Bustamante le tocó vivir su juventud en plena colonia, donde sabemos que existía una gran diferenciación social, discriminación y abuso de los indígenas, mestizos y castas. Y lo que más molestaba a Bustamante era la marginación de los criollos que no tenían posibilidad de acceder a puestos públicos ni privilegios reservados a los peninsulares. Le tocó sufrir las Reformas Borbónicas, intento de la casa de Borbón por sacarle más jugo a sus colonias, reorganizándolas administrativamente y ahorcando aún más a sus habitantes por medio de impuestos. Al autor le tocó vivir la época del surgimiento de la independencia norteamericana y la revolución francesa, cuyas influencias reforzaban en la Nueva España los deseos de autonomía de gobierno e igualdad social. En este tiempo Napoleón invadía España, lo que iba a dejar sin cabeza al reino Ibérico y abriría la puerta a la independencia mexicana.

C) Autores contemporáneos y bibliografía que usó el autor.

Antes de abordar a los autores contemporáneos me parece fundamental hablar de los autores que más influyeron en Bustamante: Clavijero y Humboldt. El primero, un jesuita criollo, resulta importante por ser el creador de la concepción histórica de México, pues su estudio de la cultura mexicana viene a elevarla al nivel que tuvieron las culturas clásicas antiguas europeas. Asimismo sitúa al indígena del pasado como un modelo a seguir y demuestra en sus *Disertaciones* y en su *Historia Antigua de México* que el continente americano, por su vegetación, su fauna y sus habitantes, no tiene nada que envidiarle al europeo. Clavijero, en suma, funda el nacionalismo mexicano y deja claro que los americanos no necesitan ser gobernados por ningún imperio extranjero. Carlos María de Bustamante tomaría estas ideas y utilizaría a Clavijero como referencia constante en su *Cuadro histórico*.

La otra gran influencia en Bustamante es Humboldt, quien hace hincapié en las riquezas latentes pero dormidas que poseía el virreinato, las que implicaban la posibilidad de la ascensión de México a ser la potencia más grande del mundo en caso de que tuviera una mejor administración, más liberal e ilustrada. La figura de Humboldt tiene el mérito de haber proporcionado a través de su estudio una visión del futuro para México, una idea de lo que era posible y una guía para lograrlo¹, lo cual tiene influencia en la visión de Bustamante acerca de la posibilidad y éxito de la independencia mexicana.

Además de estos dos autores en la bibliografía del *Cuadro histórico* se encuentra también a Fray Servando Teresa de Mier, importante pilar de la guerra intelectual por la independencia mexicana, así como también a Robinson, e incluso a los grandes clásicos sagrados como El Quijote y la Biblia.

D) Estructura de la obra

Bustamante bautizó las partes de su obra en tres épocas: la de Hidalgo, la de Morelos y la de los restantes portadores de la estafeta de independencia, es decir, Mina, Victoria, Guerrero, e Iturbide. La obra abarca desde el “Golpe de Yermo” en 1808 hasta la Muerte de Juan O’donjú. La segunda edición, que es a la que se tuvo acceso, cuenta con cinco volúmenes. Los cuatro primeros están compuestos de 10 cartas y el quinto de 16.

El estilo de la obra es epistolar y Bustamante afirma que la escogió por ser “*sin duda el mas propio para desempeñar esta empresa*”². Por su parte, después de analizar la basta obra de Bustamante Castelán encuentra que la carta es un recurso muy usado por el autor porque da la impresión de que los personajes escriben, actúan por su propia cuenta y sin la censura o alteración del editor³. Así pues, es un recurso que proporciona una mayor sensación de intimidad (entre emisor y receptor que se comunican directamente) y veracidad. Sin embargo, en este punto me parece fundamental no perder de vista que no deja de ser un “efecto” la utilización de las epístolas y que en realidad la veracidad solo es una falsa impresión y prueba de ello son las constantes críticas que emiten sus contemporáneos a Bustamante calificándolo como “*mentiroso*”.

E) Motivos que llevaron al autor a escribir la obra

Bustamante tiene un objetivo claro al escribir su obra, y éste consiste en fortalecer la identidad nacional, la unión de todos los mexicanos (principalmente en el ámbito religioso) y la creación de un mito sagrado liberador para México. Y con respecto a esto último no me refiero a mito como algo falso sino como la creación de personajes heroicos y casi divinos que llevan a cabo una hazaña de repercusiones universales. Así expone las razones que lo motivaron a escribir:

“Notaba con sentimiento que las personas que fueron testigos presenciales, y que habían sobrevivido á tan grandes acontecimientos (la guerra de independencia), iban desapareciendo rápidamente y que á vueltas de pocos años se encontrarían muy pocas capaces de instruirnos con verdad de lo mismo que vieron, ó que trastornándoles el decurso del tiempo la memoria circunstanciada de los sucesos, los referirían diminutos é inexactos en la mayor parte. Alléguese á lo dicho que muy poco o casi nada se había impreso de lo que pudiera dar honor á los americanos”⁴

Así pues, Bustamante tenía miedo del abandono de los mexicanos hacia los héroes que lograron la independencia, quería que su recuerdo y honor perduraran sin los trastornos que el tiempo o la mala fe hacen a la memoria, por lo que podemos afirmar que le interesaba construir un monumento escrito, impreso, a los forjadores de la independencia. A esto se suma su concepción de la Historia como “maestra de la vida”, motivo por el que quería confiar a los mexicanos los puntos fuertes que tendrían en caso de un enfrentamiento que se veía inminente ante tropas españolas que vendrían a recuperar el territorio americano:

“(Escribí) Para alentar á los mexicanos recordándoles los sucesos anteriores y los puntos de defensa que deberían ocupar para resistir esta invasión, juzgué á propósito marcarles lo pasado para que aleccionados por la experiencia pudieran hacer una defensa vigorosa, y obtener un triunfo completo”⁵

Bustamante buscaba incentivar a los mexicanos a defender su recién lograda independencia y que no dejaran perecer el recuerdo de sus héroes que según él ya empezaba a sufrir modificaciones contrarias a su deseo, pues no podía permitir que su enemigo Iturbide pasara a la Historia de México como un hombre más destacado que Morelos.

No obstante de estos motivos, hay otros que el autor no menciona en su *Cuadro Histórico* pero sí en otras obras. Por ejemplo, se sabe que Bustamante, antes de publicar su *Cuadro Histórico* y mientras aún estaba la guerra, lo que buscaba era conseguir apoyo extranjero para su causa insurgente, pensaba que con la lectura de su obra: “una potencia amiga de la libertad de los pueblos se moverá a socorrerla (a su patria); tal vez yo seré el instrumento de su remedio”⁶

También se puede afirmar que el afán principal de Bustamante es similar al de Clavijero. Mientras éste último coloca a las culturas antiguas de México al nivel de la cultura clásica, Bustamante eleva al americano al mismo nivel que al del europeo, por lo que pone énfasis en que las hazañas de sus héroes queden: “como prueba de que los americanos a la vez son tan valientes y decididos como los decantados europeos”⁷. Bustamante también deja claro que los americanos defienden la religión mejor que los europeos, que son más piadosos y que sus héroes son tan valientes como los antiguos héroes de la Europa clásica, lo cual trata de evidenciar con paralelismos como este:

“Allende (al tomar un aguardiente que podía estar envenenado) bebióselo con gran calma cual pudo Alejandro de Macedonia cuando apuró el vaso de una pócima a presencia de su médico acusado de habérsela confeccionado”⁸

Por consiguiente se puede afirmar que con el relato de la revolución de independencia Bustamante buscaba probar que el americano no necesitaba de nadie para gobernarlo y que en sí mismo tenía todas las cualidades necesarias.

F) Fuentes

Además de la bibliografía ya mencionada, Bustamante utiliza constantemente relaciones de quienes vivieron la guerra, por ejemplo Mariano Michelena. También cita constantemente el *Diario de México*, *la Gaceta de México* y *el Archivo del virreinato*, aunque no siempre lo hace con la claridad suficiente como para encontrar el documento. Cuando incrusta una carta o un documento del archivo no señala en dónde exactamente podríamos consultarlo en dado caso de que quisiéramos hacerlo. Hago esta observación no como una crítica, sino como una situación que me ha hecho reflexionar sobre el desarrollo de la historia y cómo con el tiempo se han creado convenciones que hacen fácil la solución de estos problemas. Sin embargo se tiene que aclarar que cuando Bustamante cita periódicos sí menciona el número y la fecha de publicación. El autor también utiliza como fuente estribillos y canciones y hace referencias a *El Cid*, *El Quijote*, La Biblia y a la historia griega y romana. Si bien sus citas lo ayudan a reforzar su discurso, también las utiliza para refutar el de los otros o incluso hacer crítica de fuentes, como por ejemplo critica en el caso de la obra de Robinson.

Esta crítica de fuentes es especial en el caso de Bustamante y muy reveladora de su personalidad y sus contradicciones, ya que él era considerado como un ilustrado, y si nos apoyamos en Kant cuando afirma que la ilustración es aprender a pensar por uno mismo, Bustamante quiere que hagamos exactamente lo contrario, no enseña al pueblo a pensar, a razonar, sino que le pide que crea lo que él dice porque él es alguien que sabe pensar. Aquí su único argumento para validar la veracidad de un documento: “Yo estoy íntimamente persuadido de la verdad y exactitud de su relacion [...], porque el capitán [...] Garcia Obeso y sus compañeros, que fueron conducidos presos á México, me nombraron defensor”⁹. Así, nos pide que confiemos en su juicio, nos dice que él como abogado conoció los pormenores del asunto pero no nos los muestra, nos pide que le creamos por su status y no por otras razones, como si no pudiera equivocarse por ser quien es. Podemos concluir que para él una fuente es fiable si él lo dice, es decir, se considera una autoridad y todos los argumentos que da a favor de uno u otro documento se remiten a él. En conclusión nos pide creerle única y exclusivamente porque él lo dice.

G) Corriente Historiográfica y estilo literario del autor

Es difícil definir la corriente a la cual pertenece el *Cuadro Histórico* de Bustamante, quizá porque muchas veces intentamos definirlo con categorías modeladas más de un siglo después de su muerte y porque en muchos sentidos su obra es una mezcla de diferentes estilos y objetivos. Quizá sea oportuno llamar la atención sobre las primeras dos palabras del título de su obra: “Cuadro” e “histórico”, resulta evidente que el sustantivo es Cuadro, e histórico no deja de ser simplemente un adjetivo calificativo. Así, su obra no es esencialmente una *Historia* sino un “Cuadro”, o mejor dicho una “Pintura”. Así lo expresa a lo largo de su obra con frases como: “*dar una última brochada al cuadro horrible que he trazado*”¹⁰. Así pues, tiene la percepción, tan común en su época como en muchas otras (contando la nuestra), de que el arte y la ciencia están unidos en la Historiografía. Podemos afirmar que la mayoría de los episodios de su obra *Cuadro Histórico* van dirigidos a causar emociones en el lector, más que a explicarle los hechos. No nos explica, por ejemplo, por qué Calleja actuó así, cuáles eran sus razones y sólo nos dice que su “*corazón nada en un fluido de veneno*”.¹¹ La obra de Bustamante está llena de metáforas visuales mucho más cercanas a la literatura artística que a la científica, y trata a sus personajes como si escribiera una novela histórica, es una literatura dirigida más al sentimiento que a la razón.

Pero ¿por qué un hombre ilustrado buscaría eso? (quizá era más un romántico). La respuesta se encuentra en los motivos que lo llevaron a escribir. Para motivar a las personas a unirse en la batalla contra una invasión era menos fructífero ponerlos a reflexionar que encender su sangre y terminar las cartas al son de: “*Temblemos*”¹². Y al parecer, al intentar que la memoria de los hechos persistiera, Bustamante buscaba conmover al lector con loas a las virtudes de los caudillos: “*Hidalgo... lloraba en secreto y en el seno de sus amigos nuestros desastres... Su nombre se registrará en el templo de la Memoria*”¹³

Ahora bien, si no aceptamos que la obra de Bustamante no sea Historiografía sino una pintura personal con fines “publicitarios” (inventarle la necesidad a alguien de hacer algo, ya sea luchar por la patria u honrar la memoria de algunos), deberíamos entonces aceptar *Cuadro Histórico* como un texto historiográfico y analizarlo con las corrientes aceptadas por la “academia”. Si es así, entonces debemos tomar en cuenta que Bustamante era Católico y que defendía la guerra de independencia como un acto de defensa de esta religión; por lo cual debemos estar seguros que su concepción de la Historia estaba marcadísima por la concepción cristiana de la misma, es decir que “*(la Historia) tendrá que ser necesariamente... providencial, y comprenderá el discurso histórico en épocas o periodos*”¹⁴. En el *Cuadro histórico* podemos encontrar evidencias de la Historia providencialista (es decir, que justifica “*los sucesos, no a la sabiduría de sus agentes humanos, sino a las operaciones de la Providencia que pre-ordena su curso*”¹⁵) en afirmaciones como esta: “*sus ruinas (las de Tlaxcala) atestiguan de la venganza del cielo sobre un pueblo*”, en Bustamante los pueblos no se destruyen por invasiones de

otros pueblos, sino por designio divino. Con él todo está orquestado desde arriba, finamente planeado. Postura que ha heredado de los cronistas de la conquista. En cuanto a la característica cristiana de dividir la historia en épocas o periodos, como ya vimos anteriormente, divide su obra en épocas, se muestra interesado en crear un mito fundador, es decir, que si la historia universal se divide antes y después de cristo, la Historia de México debe dividirse antes y después de Hidalgo, no en balde el título completo de su obra es: **“Cuadro histórico de la revolución mexicana, comenzada en 15 de septiembre de 1810 por el ciudadano Miguel Hidalgo y Costilla, Cura del pueblo de los Dolores, en el obispado de Michoacán”**. Para él es importante la fecha, para honrarla como se honra la natividad o el día de muertos, es una fecha que debe incluirse en el calendario mexicano, por lo que llega a afirmar que **“La honrosa memoria de Hidalgo en nuestra América será tan duradera como la de Cicerón en Roma”**¹⁶.

Mas allá del estilo epistolar, hay dos características que resaltan en la forma de escritura de Bustamante y que nos permiten conocer un poco más su personalidad. Una de ellas es la constante referencia a sí mismo que Claps ha hecho notar, pues son reiterativas las oraciones en que busca afianzarse como protagonista de la Historia, tales como **“yo fui apresado”** y **“yo le dije a Morelos”**¹⁷. La otra característica es la constante referencia a episodios bíblicos y la explicación de la historia con referentes eclesiásticos como cuando cortan la cabeza de Hidalgo y sentencia que **“no solo le brotaron siete, sino setenta veces siete”**¹⁸ (alusivo a quienes continuaron la lucha).

H) Los estudios más destacados que sobre el autor y la obra haya producido la historiografía contemporánea

En la actualidad Bustamante ha sido estudiado por Maria Eugenia Claps, como Becaria del proyecto *Historia de la Historiografía Mexicana* en el artículo **“Carlos María de Bustamante”** que forma parte del volumen tercero de dicho proyecto publicado por la UNAM en 1997. Además, Ernesto Lemoine ha publicado *Carlos María de Bustamante y su “Apologética historia de la revolución de 1810*, editado también por la UNAM en 1984. Y por supuesto entre estos destaca el siguiente texto publicado por el Fondo de Cultura Económica conjuntamente con la Universidad de Guadalajara: *La fuerza de la palabra impresa* de Roberto Castelán Rueda, que aborda de manera exhaustiva e interesante toda la obra de Bustamante (en donde se incluye su amplísima trayectoria periodística y bibliográfica) y el discurso de la modernidad.

A manera de conclusión:

La obra de Carlos Maria de Bustamante es fundamental para conocer el origen de México como nación, una fuente invaluable para comprender qué buscaban y cómo lo justificaban sus actos los insur-

gentes, además de explicar la fundación del panteón heroico de la patria mexicana. Bustamante se esforzó en fomentar la unidad nacional en la religión católica y en un pasado glorioso reciente, buscó que el nuevo ciudadano mexicano se sintiera orgulloso de los héroes insurgentes que habían logrado la independencia y que siguiendo su ejemplo lucharan por perdurarla.

No obstante, su obra motivó muchas críticas. Constantemente fue atacado de mentiroso y ridículo por sus contemporáneos ilustrados como Lorenzo de Zavala, José Ma. Mora y Lucas Alamán. Sin embargo, debemos tener presente que, como se expone a lo largo de este texto, el fin que buscaba Bustamante no era la verdad, la precisión histórica, sino la formación de una identidad nacional y como tal habría de recurrir a la creación de mitos fundadores. Así, las diferencias que provocó con otros intelectuales mexicanos deben estudiarse desde el marco de lo que cada uno concebía como Historia y la utilidad que le atribuían. Bustamante fue el primero que puso en la escena su concepción de la revolución de independencia, le dio una justificación y propuso una forma de recordarla. Más tarde habrían de aparecer otras obras con otros objetos de estudio, pero que no podían dejar de hacer referencia al *Cuadro Histórico*. Estas tendencias perdurarán inevitablemente hasta nuestros tiempos, pero *Cuadro Histórico* de Carlos María de Bustamante seguirá en la escena mientras nos interese tener un acercamiento directo al discurso insurgente, ya que su visión del pasado la expone en primera persona.

Bibliografía consultada:

Bustamante, Carlos María de. *Cuadro histórico de la revolución mexicana, comenzada en 15 de septiembre de 1810 por el ciudadano Miguel Hidalgo y Costilla, Cura del pueblo de los Dolores, en el obispado de Michoacán*. Segunda edición corregida y muy aumentada por el mismo autor. 1843. Edición Facsimilar; INEHRM, México, 1985.

Castelán Rueda, Roberto. *La fuerza de la palabra impresa, Carlos María de Bustamante y el discurso de la modernidad*. Fondo de cultura económica / Universidad de Guadalajara. México, 1997.

Collingwood, R.G. *Idea de la Historia*, Fondo de Cultura Económica, Décima reimpresión, México, 1982.

González, Luis, *Once ensayos de tema insurgente*, El Colegio de Michoacán, 1985.

Ortega Medina, Juan y Rosa Camelo (Coordinadores) *El surgimiento de la historiografía nacional*, UNAM, México, 1997.

***Trabajo elaborado para el seminario “Historia e Historiografía del siglo XIX” bajo la coordinación de la Mtra. Concepción Barrientos Ramírez**

****Estudiante del cuarto semestre de la Lic. en Historia de la Universidad de Guadalajara**

Citas

¹ González, Luis, *Once ensayos de tema insurgente*, El Colegio de Michoacán, 1985, pp. 45-70.

² Bustamante, Carlos María de. *Cuadro histórico de la revolución mexicana, comenzada en 15 de septiembre de 1810 por el ciudadano Miguel Hidalgo y Costilla, Cura del pueblo de los Dolores, en el obispado de Michoacán*. Segunda edición corregida y muy aumentada por el mismo autor. 1843. Edición Facsimilar; INEHRM, México, 1985, p. 2

³ Castelán, Op. cit. pp. 204 y 205

⁴ Bustamante, Op. Cit. p. III

⁵ Ibid. pp. IV y V

⁶ Bustamante, Carlos María; *Hay tiempos de Hablar y tiempos de callar*, México, Imprenta de Valdés a cargo de José María Gallegos, 1833 p. 24.

Citado por Castelán Op. cit. p.203.

⁷ Bustamante, *Cuadro...*Op. cit. p.44

⁸ Ibid. p.75

⁹ Ibid. p. 15

¹⁰ Ibid. p. 106

¹¹ Ibid.. p. 105

¹² Ibid. p.65

¹³ Ibid.. p. 20

¹⁴ Collingwood, R.G *Idea de la Historia*, Fondo de Cultura Económica, Décima reimpresión, México,1982 p. 56

¹⁵ Ibid. p. 56

¹⁶ Bustamante, *Cuadro...*Op. cit. p. 272

¹⁷ Ibid. citado por Claps en "Carlos María de Bustamante" en Ortega Medina, Juan y Rosa Camelo (Coordinadores) *El surgimiento de la historiografía nacional*, UNAM, México, 1997. p.119

¹⁸ Bustamante, *Cuadro...*Op. cit. p.272